

# 7,000 AÑOS

## La Semana Perfecta

Tres ancianas acompañaban a su amiga quien conducía su auto viajando moderadamente lento por la autopista. Un patrullero de tránsito se percata y le ordena detenerse. Luego de pedirle la pertinente documentación, el oficial le pregunta; “¿Sabe usted que viaja demasiado lento por una zona de 65 mph?” A lo que la desorientada dama le contesta; “Pero es que el rótulo decía 35 mph.” El agente, con todo respeto, le asegura; “Señora, el rótulo al que usted se refiere refleja el número de la ruta del expreso 35.” En esos momentos, el patrullero se da cuenta que las restantes tres damas se notaban algo conmovidas y les pregunta; “¿Están todas bien?” Y ellas, obviamente exaltadas, exclaman; “*¡Es que acabamos de salir de la 95!*” (Énfasis mío en todo)

### Prólogo

Se hace evidente, no tan sólo para la desorientada dama conduciendo en la previa e simpática anécdota, sino, para todos nosotros, lo categórico que es prestar suma atención en los diversos detalles que así lo ameriten.

Conforme a ello, y acarreado por preguntas de algunos allegados que escudriñan Las Sagradas Escrituras con relación al segregado periodo de una semana (7 días), en comparación con el significado Bíblico del marginado plazo de siete mil años (7,000) de la usanza terrenal humana, le brindo la presente, **no para que crea en mi testimonio**, sino, para que usted examine, escudriñe y compruebe todo (misterios, ocultos o develados) con la suprema autoridad de su propia Biblia.

Autoritariamente, toda revelación y conocimiento ha estado inscrito y preservado por decenios en la escrutable e indisoluble Palabra de Dios. **¡Nada hay cubierto que no será descubierto!** (Mat. 10:26-27, Luc. 12:2-3) Por lo cual, en honor y con la bendición de Dios, **no incurriré en plagio pretendiendo ofrecer algo nuevo**. Asimismo, Su indeleble Palabra nos”

advierte que la misma no es para nuestra interpretación privada (2 Ped. 1:20). **Maldito es el varón que confía en el hombre** (la humanidad). (Jer. 17:5) La salvación es individual (Mat. 10:22, 24:13, Marc. 8:35, 13:13, Juan 10:9, Hech. 2:21, Rom. 10:13). **Está en usted** indagar, examinar y comprobarlo todo (Hech. 17:11, 1 Tes. 5:20-21), para así tomar el indisputable camino de La Verdad y de La Vida. (Juan 14:6)

Cónsono con esto, y por el mérito profético del mismo, iniciemos el estudio del presente tema, de manera minuciosa.

### Número Sagrado

#### Simbólico de Tiempo Completo por Excelencia

La lectura es la base del aprendizaje. La Palabra de Dios es el asiento intelectual fundamental para el conocimiento, tanto terrenal (materia) como espiritual. De manera que, resulta prioritario iniciar el entendimiento, con la significancia Bíblica (La Palabra de Dios), del **número siete** (7).

- **Número de alto sentido simbólico.** El siete había adquirido significación sagrada en Babilonia en la más remota antigüedad. Descuella en la Biblia por ser la suma de 3 y 4, y simboliza «**lo completo**» por excelencia [perfección] **en las esferas divinas, humanas y aun satánicas.** Se observa el carácter sagrado del siete en el ritual por el número de altares que tuvo que levantar Balac (Nm 23.1, 14, etc.) y en la religión israelita por ser muy repetido en el número de víctimas, el número de veces que la sangre había de ser esparcida, etc., **señalando la «expiación perfecta»** en el día grande del calendario religioso (Lv 16.19; cf. 4.16; 14.7; Nm 28.11, etc.). Naamán tuvo que zambullirse **siete veces para ser limpio** (2 R 5.10).

El siete representa períodos significativos de «**tiempo completo**», como **la semana**, que termina con el sábado, y el año sabático (Éx 20.10; Lv 25.2–6). El jubileo caía después de cumplirse siete «semanas» de años (Lv 25.8) y **el Día de Expiación se celebraba en el mes séptimo** (Lv 16.29). Los períodos de abundancia y de hambre en Egipto fueron de

siete años (Gn 41.26–31). En otros contextos de vida familiar, de oración, etc., sobresale el concepto de «**lo completo**» (Rt 4.15; Jos 6.4; 1 R 18.43; Sal 119.164).

Sobre todo, en el simbolismo del Apocalipsis se emplea el siete para representar **grupos homogéneos o sucesiones completas de acontecimientos** (Ap 1.4, 13, 16; 4.5; 5.1; 12.3; 13.1), y se usó mucho en la apocalíptica extra canónica.

La influencia del siete se ve también en construcciones literarias, como las siete abominaciones de Pr 26.25; las siete parábolas de Mt 13, los siete «ayes» sobre los fariseos de Mt 23, y en varias agrupaciones de temas en las epístolas (• Números). (Enciclopedia Ilumina)

Desde el principio de La Biblia, en los primeros dos capítulos de Génesis, Dios nos despliega que en un periodo de **seis días**, reformó La Tierra y creó los progenitores de toda vida presente. Luego **reposó** (descansó) **en el séptimo día** (Sábado – en inglés, “Saturday” o “Sabbath”). Esto comenzó un ciclo semanal en el cual el hombre (la humanidad), es de trabajar por seis días y descansar cada séptimo día (Éx. 20:9-1). Nota: **Siempre ha sido sábado.** “Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.” (Heb. 4:8)

- “Aunque ningún pasaje del Nuevo Testamento lo diga, se puede deducir de Mt 24.20 que **la primera comunidad cristiana de Jerusalén siguió observando el sábado al igual que las demás costumbres religiosas judías** (Hch 2.1, 46; 3.1; 10.9).” (Enciclopedia Ilumina)

Recuerdo un día, que platicando con mi mecano “cristiano” profeso, intencionalmente e intrigado por su perspectiva, le hable sobre una encuesta que realice para comprobar el escaso valor que los “cristianos” le otorgan al **cuarto mandamiento** (reposar en el séptimo día). Abruptamente me interrumpió y dijo; “Ese día fue dado para cumplirse por los hebreos, no para nosotros.” A lo que le repliqué; “Son muchos los que desconocen que el pueblo escogido (los hebreos), fueron instruidos, vía los estatutos, decretos y mandamientos de Dios, **dar el ejemplo a las naciones.**” (Deut. 4:2-6) Le pregunté además; “¿Qué es lo que pretendes decir, que los restantes nueve

*mandamientos son para cumplirse por nosotros con la excepción del cuarto mandamiento? ¿No sabes que el día de reposo fue instituido como señal entre Dios y nosotros – para identificarnos con Él?” (Éx. 31:13-17, Ezeq. 20:12, 20) Acto seguido, pretendió auto justificarse declarando; “La salvación no está basada en cumplir con el sábado.” Le respondí; “Eso es así, pero Las Sagradas Escrituras advierte que **peor le será al que teniendo conocimiento de los Santos Mandamientos, se vuelva atrás** (desobedezca).” (2 Ped. 2:20-22, ver Prov. 26:11)*

Su semblante y retóricas hacían obvio su estado airado al ripostarle en todo momento con **La Verdad encontrada en La Palabra de Dios**. Por tanto, debido a que me di cuenta que no hallaba forma de refutarme la misma, opté por desistir en exacerbar su ánimo, y procedí a desviar el tema.

Ciertamente no hay excusa, el cristiano reconoce que **deberá seguir el ejemplo de Jesucristo** (un hebreo, quien siendo de la tribu de Judá, forma parte de las doce tribus compuesta del **pueblo hebreo – por descendencia y por Dios, también incluido a dar ejemplo** – Deut. 4:2-6). Es decir, **imitarlo en todo** (Juan 13:15, 1 Tim. 1:16, Heb. 4:11, 1 Ped. 2:21, Efes. 5:1, 1 Tes. 2:14). Siendo esto así, el Nuevo Testamento está atestado de versículos que retratan a Jesucristo cumpliendo (Marc. 6:2, Luc. 4:31, 6:6, 13:10) con el **Santificado** (Éx. 20:8, 11, Deut. 5:12) **día de reposo**. ¡En efecto, en los registros del evangelio de Lucas (4:16), se establece que era **Su costumbre!**

Se han efectuado diversas investigaciones de los registros históricos comprobando indiscutiblemente que la firme ubicación del Sábado en la semana, nunca ha variado. Además, sin mencionar las obvias referencias del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento confirma la consistente continuidad y observancia del Sábado de reposo, al encontrarse mencionado sesenta (60) veces.

En el libro de Hebreos (4:3-11), el **Apóstol Pablo explica que el sábado retrata la preciosa era de paz y descanso que proseguirá la presente era de actividad humana**. ¿Del séptimo día de reposo (Sábado) haber sido cambiado a domingo, no cree usted que Pablo lo hubiera explicado, de toda

gente, a los hebreos en Judea? El Apóstol Juan fue inspirado a escribir que la era venidera, comenzando con el advenimiento de Jesucristo para establecer Su reino, durará mil (1,000) años (Ap. 20:1-6, ver Jer. 23:5, Ap. 11:15,), un periodo frecuentemente llamado “milenio”.

De tal manera que el séptimo día representa un periodo de mil (1,000) años de descanso en el plan de Dios, **es obvio que los previos seis días de la semana también representan periodos de mil (1,000) años.** El Apóstol Pablo trajo a relucir ese principio al explicar la anticipación del retorno de Jesucristo. (2 Ped. 3:8) El concepto fue muy reconocido por los judíos de los días de Pedro.

Aproximadamente doscientos años antes de Cristo (200 a.C) el Rabino Elías escribió; *“El mundo persevera seis mil años: dos mil antes de La Ley (los diez mandamientos), dos mil bajo La Ley, y dos mil bajo el Mesías.”* El afamado historiador Edward Gibbon escribió que *“la tradición fue atribuida al profeta Elías.”* (“Decline and Fall of The Roman Empire” p. 403) La Encyclopædia de la Religión Judía. (“Millennium, Adama Books” 1986 p. 263) reporta que los Rabinos “Tannaim”- Rabinos de los días de Cristo – basan tal interpretación en el Salmo 90, escrito por Moisés: *“Porque mil años delante de tus ojos Son como el día de ayer, que pasó, Y como una de las vigiliás de la noche.”* (v. 4) Los “Tannaim” expresaban que, **tal como fueron seis días de la creación, el mundo duraría seis mil años, el séptimo “día mundial” sería de mil años de gobierno bajo el Mesías.** (“Sanhedrin” 97<sup>a</sup>; “Avodah Zarah” 9<sup>a</sup>)

Conforme a Gibbon, el plan de siete mil (7,000) años de Dios fue *“cuidadosamente inculcado”* en la iglesia primitiva. El “Padre Eclesiástico” Iranaeus había sido educado por Polycarp (discípulo del Apóstol Juan). Penosamente, Iranaeus se apartó de las enseñanzas Apostólicas, pero aparentemente retuvo alguna verdad. En “Against Heresies” (Enfrentando las Herejías – ca. 150 d.C.), relató una creencia de la primitiva iglesia: *“Éstos son relatos de las cosas previamente creadas, e igual es, una profecía de lo por venir. Así que según el día del Señor es de mil años; y en seis días las cosas*

*creadas fueron completadas; por consiguiente, es evidente, que culminarán a los seis mil años.*”

Para profundizar en la ilustración de la preponderante creencia que el “milenio” comenzará seis mil años posterior a la creación del hombre (humanidad), muchos otros escritos de otros Rabinos y “Padres Eclesiásticos” pueden ser examinados: Rabino Ketina, Lactantius, Victorinus, Hippotylus, Justin Martyr y Methodius, entre otros. Aunque estos hombres pudieran no ser confiados sobre verdades Bíblicas, **ellos seguramente atestiguan al diseminado entendimiento en los siglos inmediatos posterior a la muerte de Jesucristo.** Esto es de hecho, **la opinión respetada de la mayoría de los eruditos cristianos a través de siglos hasta el presente.**

Algunos debatirán el siguiente punto de Las Sagradas Escrituras; Dios le dijo a Adán que en el “**día**” que comiera de la fruta prohibida, que seguramente moriría (Gén. 2:17). ¡Mas sin embargo, Adán vivió a tener novecientos treinta (930) años (Gén. 5:5)! ¿Cómo podría ser posible, si **Dios no miente** (Tito 1:2)? La única posibilidad genuina sería tal como lo han explicado Methodius y otros: **¡Si un día para el Señor es de mil años, Adán tenía que morir antes de que el primer año/día concluyera – y así fue!**

*“Mas, oh amados, no ignoréis esto:  
que para con el Señor un día es como mil años,  
y mil años como un día.”  
(2 Ped. 3:8, ver Salm. 90:4)*

### **Propósito de los Seis Mil Años**

**¿Cuál es el propósito de esos seis mil años de la auto-regulación y libre albedrío del hombre?** Dios está permitiendo, por medio del sufrimiento humano, las lecciones que necesitamos aprender, como resultado de ir en Su contra (la desobediencia – ver Gén. 3:16-19). Nota: Más adelante profundizaré con relación a los desastres mundiales auto infligidos por la humanidad.

Durante el “milenio”, la gente será capaz de contrastar la paz y armonía de



vivir bajo la manera prescrita por Dios con los previos seis mil (6,000) años de guerras y contenciones. Durante esos mil (1,000) años de reposo, La Palabra de Dios hace evidente que **serán humanos** (sobrevivientes del cataclismo – Zac. 14:16), **los que estarán sujetos a la experiencia de vivir en un sistema divino de paz y amor bajo el Reino de Dios**, en el cual **Jesucristo y Su esposa** (iglesia – Los **escogidos antes de la fundación del mundo** – Efes. 1:4-5, 11, 2 Tes. 2:13, Rom. 8:29) reinarán (Ap. 1:6, 5:10, 20:1-6) .

Es obvio que de Jesucristo y Su esposa reinar sobre La Tierra, tendrán súbditos (naciones o población de habitantes humanos) a quienes gobernarán. En Isaías 65:17-25 y Zac. 14:16-19, entre otros versículos, puede comprobarse la experiencia humana entrada el periodo de los mil (1,000) años de reposo.

Finalmente, ante el Gran Trono Blanco (la resurrección general – Ap. 20:11-13), **aquellos que Dios no había previamente llamado**, tendrán la oportunidad de apreciar la diferencia entre haber vivido bajo el sistema human, comparado con su inicial contemplación, del Reino de Dios, bajo el sistema divino, y para el obvio beneficio de su potencial individual salvación (Gén. 32:12, Os. 1:10, Ap. 5:9-12, 7:9-10).

Los inspirados libros de Daniel y Apocalipsis, nos ofrece una ventana en la que se puede apreciar la cuantiosa y abarcadora multitud (*“de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas... vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: *La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.*” – Ap. 7:9-10) que constituye la formidable multitud incluida en la salvación (posterior a la resurrección general).*

*“Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,”* (Ap. 5:11) Nota: Bajo el sistema numérico castellano, millones de millones es equivalente a, no menos de dos (2) billones.

*“Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.”* (Dan 7:10) Este pasaje deja entrever que alcanza **sobre los dos (2) billones**.

Un número que nadie puede contar; *“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero,”* (Ap. 7:9).

Nota: Aunque en el Antiguo Testamento el pueblo escogido de Dios lo constituye una nación (Israel), en el Nuevo Testamento el concepto se traspasa paulatinamente a la comunidad cristiana (integrada incluso por **gentiles**). **¡Ya no es cuestión de nacionalidad, sino de tener fe en Cristo Jesús!**

Los previos versículos confirman la presencia incluida de los **gentiles** (toda persona que no es israelita). Los mismos evidencian el cumplimiento de la promesa de Dios hecha a Abraham; *“En tu simiente* (Jesucristo) *serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.”* (Gén 22:18, ver Gén. 26:4, 28:14, Hech. 3:25) Para alcanzar el descomunal total de personas conforme expuesto, y excluyendo los ciento cuarenta y cuatro mil (144,000) israelitas (número que **sí se puede contar** – Ap. 7:5-8) de las doce tribu de Israel en la primera resurrección, apremia incluir **todas las naciones (gentiles)**. *“Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.”* (1 Juan 3:9) Siendo así, le brindo los siguientes versículos que confirman la promesa extendida a **los gentiles**; Hech. 10:45, 11:18, 13:48, 14:27, 15:14, 28:28, Rom. 3:9, 29, Rom. 9:24, 11:11-12.

Esto no debe sorprender a nadie si consideramos el número estimado de seres humanos existentes desde la creación. Al día de hoy (15 de enero de 2011), conforme al “United States Census Bureau”, **la población mundial** alcanza una cantidad estimada que sobrepasa los **6.89 billones** (bajo el sistema numérico americano). Con relación a la especulada **población total desde la creación**, de acuerdo a la “Population Reference Bureau”, la cantidad estimada sobrepasa los **106 billones** (bajo el sistema numérico americano).

Los líderes de los diversos gobiernos del mundo concuerdan que la solución de **los múltiples problemas mundiales descansa en lograr un sólo**



soberano sistema gubernamental mundial. Sin embargo, por el afán individual de dominio total, son incapaces de alcanzar el consenso requerido.

¡Dios, por medio de los profetas, es el único que establecerá tal gobierno! **Ese divino gobierno es la razón por la cual Jesucristo nos fue enviado.** (Luc. 4:43) El **Verdadero Evangelio** de Jesucristo es precisamente **el Reino de Dios.** (Mat. 4:23, 9:35, 24:14, Marc. 1:14, Luc. 8:1, Hech. 8:12) Un gobierno, como cualquier gobierno (aparte de que será como ningún otro – de paz, hermandad y Divino), **consiste de distintos niveles de jerarquía.**

No en balde, desde un principio y hasta el presente, La Palabra de Dios ha dejado demostrado niveles de autoridad.

- Sin duda, **Dios** es el Soberano y Creador de todo (Gén. 1, 2).
- **El Verbo** – La Palabra de Dios – **Jesucristo** mismo (Juan 1:1-4).
- **Arcángeles** (querubines – originalmente, **Miguel** – Dan. 10:13, 21, 12:1, Jud. 1:9, Ap. 12:7 – **Gabriel** – Dan. 8:16, 9:21, Luc. 1:19, 26 – **Lucero** – antes de convertirse en el adversario – Is. 14:12)
- **Ángeles** (Salm. 8:3-8)
- **El hombre** (la humanidad) – sitiado con señorío sobre la creación material por Dios (Gén. 1:26-28). *“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, Y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies: Ovejas y bueyes, todo ello, Y asimismo las bestias del campo, Las aves de los cielos y los peces del mar; Todo cuanto pasa por los senderos del mar.”* (Salm. 8:3-8)

Nota: El hombre fue creado inferior a los ángeles pero con el potencial de estar sobre ellos. *“Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando; pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, O el hijo del hombre, para que le visites? Le hiciste un poco menor que los ángeles, Le coronaste de gloria y de honra, Y le pusiste sobre las obras de tus manos; Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas*

*las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.*” (Heb. 2:5-8)

En el Reino de Dios (**en la Tierra**), la estructura varía un poco.

- **Dios Todo Poderoso**
- **Jesucristo** (Rey de reyes)
- **Su Esposa** (la Iglesia – reyes y sacerdotes)
- **Arcángeles** (querubines)
- **Ángeles**
- **Súbditos** – sobrevivientes humanos (Is. 45:20, 65:20-25, Zac. 14:16)

La colectivamente conocida fantasía de que al morir todos los que lo ameriten irán al cielo, es una falacia que merece ser escudriñada. “*Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.*” (Mat. 12:28) El Reino de Dios (así descrito en 69 versículos), también expresado en 32 versículos de las Sagradas Escrituras como **el Reino de los cielos**, será establecido aquí, en **la Tierra**. No es que iremos al Reino, sino, **el Reino vendrá a nosotros** (a la Tierra – Ap. 20 y 21) Precisamente, fíjese bien, lo que Jesucristo solicita al darnos el ejemplo de cómo orarle al Padre, con el generalmente conocido “Padre Nuestro”; “**Venga su reino.**” (Mat. 6:10, Luc. 11:2)

Personalmente, desafío a cualquiera que descubra y me demuestre, en Las Sagradas Escrituras (Antiguo o Nuevo Testamento), en donde Dios, Jesucristo o los profetas declaran que iremos al Reino de Dios en el cielo. Mi confianza de que nadie encontrará tal versículo (**porque no existe**) es tan segura, que me atrevo ofrecerle todo lo que tengo en mis cuentas bancarias, al que así lo encuentre y me lo señale.

Nota: Posterior a los mil (1,000) años de reposo, habrá una resurrección general en la que todo ser humano, que haya existido durante los siete mil (7,000) años prescritos serán levantados para ser juzgado – Ap. 20:11-15, con la excepción de los santos mártires – Ap.20:4-6. **Cada uno de éstos, los que nunca conocieron a Cristo (La Verdad, El Verbo, el Camino de Vida,**

Jesucristo encarnado) **tendrán por primera vez, la oportunidad de arrepentirse, al descubrir que Nuestro Señor derramó Su sangre por tal de que todos sean constituidos justos y reciban la misericordia de la salvación** (Rom. 5:19, 11:30-32).

**Ya es hora que estudiemos La Palabra de Dios de querer alcanzar la sabiduría requerida para la salvación en la primera resurrección** y obtener las franquicias de ese divino gobierno mundial. **¡Este es el propósito!** Es similar a los estudiantes postgraduados de escuela superior que incursionan a universidades con la intención de superarse ostentando bachilleratos, maestrías y doctorados con la intención de conseguir posiciones superiores en la sociedad laboral. **De no revalidar a tiempo, se exponen a que las fructíferas posiciones de la rama profesional, para las que aspiraron capacitarse, queden relegadas con los avances del tiempo.** A similitud con **la resurrección general**, en la cual usted seguramente y consecuentemente se arrepentirá para obtener la salvación anhelada, pero **por la desdicha de la morosidad**, ya habrán sido ocupadas las posiciones de jerarquía en la divina comunidad laboral gubernamental del Reino de Dios. La parábola de las minas en el evangelio de Lucas, es **un formidable ejemplo**. (Luc. 19:17-19).

*“y nos has hecho para nuestro Dios  
reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”*

(Ap. 5:10)

*“Y vi tronos,  
y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar;  
y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús  
y por la palabra de Dios,  
los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen,  
y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos;  
y vivieron y reinaron con Cristo mil años.  
Pero los otros muertos  
no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años.”*

*Esta es la primera resurrección.*  
*Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección;*  
*la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos,*  
*sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo,*  
*y reinarán con él mil años.*”

(Ap. 20:4-6)

### **Los Diez Cuernos de La Bestia Preceden el Fin**

Ciertamente, habrá quienes satíricamente debatirán, que contrario a todo lo previo expuesto, ya hemos pasado los seis mil (6,000) años propuestos y aún estamos aquí, sufriendo de los mismos males del mundo bajo el mismo fatídico sistema mundial.

Concluyentemente, no cabe duda, el fin de este mundo, tal como lo conocemos, tendrá su fin. Pero todavía existen **profecías Bíblicas que tienen que cumplirse para la consumación total antes de levantarse el Reino de Dios.** No profundizaremos en detalles específicos de las mismas, exceptuando por **un solitario ejemplo.** Considero que el mejor ejemplo de esas profecías (por cumplirse) se encuentra en la última parte de la inspirada interpretación de Daniel, del sueño del rey Nabucodonosor, a quien Dios le ha hecho saber “*lo que ha de acontecer en los postreros días*”. (Dan. 2:28) Las diferentes partes del cuerpo de la imagen en ese sueño representan varios periodos de poderosos reinos mundiales.

Hoy podemos confirmar las históricas y arqueológicas evidencias encontradas, sobre la preexistencia de esos cuatro poderosos reinos (ver Diagrama A, en la **sección de Diagramas**), **con la excepción de** (el quinto y último reino humano) **el de los diez dedos de los pies** (v. 41-43). En Apocalipsis capítulo 13 versículo 1, se puede apreciar la misma profecía representada simbólicamente en **los diez cuernos (diez reinos** – ver el significado de los cuernos en Ap. 17:12). Al presente, **la Unión Europea**

innegablemente se perfila ascendiendo afinadamente a esa irrefutable profecía. **¡Se hace obvio en los libros de Daniel y Apocalipsis, que ese último confederado (unido, ligado, mancomunado) reino mundial, antecede el advenimiento de Nuestro Señor Jesucristo!** (Ver Dan. 2:34-45, Ap. 17:12-14, 18:21-24, 19:1-21)

Hace más de 26 años, el renombrado Embajador de Paz, Sr. Herbert W. Armstrong, vaticinó el cumplimiento de la profecía en el surgimiento de la **Unión Europea**. En un sermón dado el 7 de julio de 1984, el Sr. Armstrong dijo: ***“Yo creo que algún evento va a suceder repentinamente, sin previo aviso, y va a impactar al mundo entero, ¡y va a causar que las naciones en Europa comprendan que deben unirse! (...) Ahora bien, pienso que puedo ver cuál podría ser el evento mismo que va a disparar eso: LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN EL MUNDO”.***

Más adelante abundaré sobre la crisis económica masiva de la nación que se encuentra tambaleando, y que colapsará, para cumplir con La Palabra de Dios, según profetizado.

Personalmente, pienso que **no** hemos alcanzado los pronosticados seis mil (6,000) años del total de siete mil (7,000) años establecidos para el usufructo humano, por **dos puntos**. **Primero, nadie sabe a ciencia cierta cuando Jesucristo nació**. Los entendidos precisan un margen de error sobre el año de Su nacimiento, de cinco (5) años a.C. (visite [“portaleureka.com”](http://portaleureka.com)). **Segundo**, para mí, **el periodo de treinta y tres (33) años de vida carnal de Dios Hijo, fue una especie de aureola de tiempo purificado, acrisolado (impoluto). Un espacio de tiempo que no pudo ser contaminado con desvíos a lo propuesto por Dios, con iniquidades humanas. Es análogo al Sagrado Cuerpo (Templo o Tabernáculo) de Cristo quien **nunca se contaminó por transgresión a la ley** (perfecto—nunca pecó). Nota: El Templo o Tabernáculo (que **significa tienda o morada**) simboliza esencialmente la presencia de Dios Todopoderoso y el Cordero en medio del pueblo (Ap. 21:22). Cuando Israel adoró el becerro de oro (se contaminó con ídolos) y despertó así la ira de Jehová, Moisés sacó el tabernáculo fuera del campamento (Éx. 33.7), simbolizando así el alejamiento de Dios.’**

Por todo lo previo, es que considero que es **un periodo (reposo no contaminable)** específico **predeterminado y profetizado** en que Jesucristo nacería, procedería con la voluntad del Padre, con el padecimiento y sacrificio prescrito desde el Antiguo Testamento. **¡Treinta y tres (33) años sacrificados (la vida y sangre del Cordero – un regalo de Dios, conforme Su voluntad y propósito – el ejemplo y totalidad de Su vida) por la humanidad!**

Ahora bien, si restamos los cinco (5) años (a.C.) del primer punto, a los treinta y tres (33) años del segundo punto, totalizarían veintiocho (28) años. De manera que, es mi personal entendimiento que “el fin” del mundo, tal como lo conocemos, no ocurrirá hasta el año 2033 o cinco años antes (2028), **por el desconocimiento del año del nacimiento de Jesús.** Es decir, **entre diecisiete (17) a veintidós (22) años desde el presente.** Incluso, entiendo que es suficiente tiempo para que los EE.UU. sucumba como poder económico mundial (quien desde septiembre de 2008 está dando muestras de su inestabilidad financiero) y además, para que la Unión Europea alcance el desempeño de su participación profética (quien también viene unificándose y dando muestras fehacientes de su progresión al anhelado poderío mundial).

Claro está, estas son puras especulaciones de mi parte como lo son los que proponen la muy reconocida y especificada fecha del 21 de diciembre de 2012. Lo que sí le puedo asegurar es que “el fin” no llegará el 21 de diciembre de 2012. Mas estando la notoria fecha a vuelta de esquina, llegará y pasará sin acontecer el cataclismo esperado. Esto se lo garantizo porque Jesucristo mismo dijo; *“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.”* (Mat. 24:36, Marc. 13:32)

Tan herméticamente desconocida es, que el mero hecho de alguien conseguir descifrar lo imposible, (el conocimiento del día exacto del advenimiento de Jesucristo), consecuentemente emergería una definida y verosímil polémica mundial consecuente. ¿Cuál polémica? ¿Por qué? Dejemos que Jesucristo mismo conteste las preguntas: *“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del*



*Hombre.*” (Mat. 24:27, Luc. 17:24, 21:35) El profetizado hecho donde Jesucristo especifica; “como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de la tierra” (Luc. 21:35), implica que el acontecimiento (Su venida como relámpago) englobará la esfera mundial (oriente y occidente). Es decir, de haber sucedido ayer, en el hemisferio oriente, aquí en nuestro hemisferio occidente, sucedería hoy. En mejores palabras, **aunque suceda en un momento y día preciso**, las fechas no concordarían debido a la existente diferencia de horario de las zonas. **¡Máximo cuando ambas se encuentran en lados completamente opuestos de nuestro planeta!**

Usted no tiene que ser un erudito para comprender que si Dios no quiere que estemos al tanto del día ni de la hora, Él alcanzaría Su Propósito (y así lo forjó) imponiéndonos el desconocimiento de los términos (inicio y fin) de un cómputo para arribar, a ciencia cierta, a los seis mil (6,000) años. Siendo esto así, cualquiera puede especular y proponer sus propias teorías con diversas fechas específicas. No obstante, aunque también son especulaciones, lo que pretendo brindarle es **un periodo de tiempo marginado**, en el cual podría ser cualquier fecha dentro del mismo marco, para iniciarse el cumplimiento apocalíptico de la profecía. Pues todos reconocemos (creyentes como incrédulos) que *“el tiempo está cerca.”* (Ap. 1:3)

*“tocad trompeta en Sion,  
y dad alarma en mi santo monte;  
tiemblen todos los moradores de la tierra,  
porque viene el día de Jehová, porque está cercano.”*  
(Joel 2:1)

*“Y me dijo:  
No selles las palabras de la profecía de este libro,  
porque el tiempo está cerca.”*

(Ap. 22:10,  
ver Sof. 1:7, Mat. 24:33, Marc. 13:28-29, Luc. 21:8, 28, 31, 2 Tes. 2:2)

## La Señal de los Desastres

Solo tenemos que leer y escuchar los diversos medios de noticias para percatarnos de los descomunales acontecimientos mundiales que alberga y aflige la precaria inestabilidad humana y cotejarlas con las señales dadas a conocer en las profecías de Jesucristo. **Las señales de los espantosos desastres** que ocurrirán de antesala, se encuentran en los libros de Mateos capítulo 24, Marcos capítulo 13 y Lucas capítulo 21 (antes de Su advenimiento).

¡Una de las grandes tragedias de nuestra era es que **la increíble evidencia de intervención divina, ha sido ignorada**! La Biblia y registros históricos claramente muestran que Dios ha intervenido dramáticamente en los asuntos humanos – ocasionalmente **utilizando la naturaleza**. Profecías Bíblicas indican que en los próximos años, Dios nuevamente intervendrá de asombrosa manera utilizando eventos relacionados al clima (naturaleza meteorológica). (Ver Mat. 24:7, Ap. 6, 8, 9, 16)

- Con la intención de cumplir con Su propósito, Dios utilizó cuarenta (40) días de **lluvias torrenciales**, en el gran diluvio, para terminar totalmente con una civilización totalmente corrompida, pervertida y llena de violencia (Gén. 6:5-13, 7:12, 8:2).
- Dios libró a Su pueblo (Israel) con una serie de plagas sobrenaturales, incluyendo una terrible **tormenta de granizo** (Éx. 9:18) que humillo la más poderosa nación en la Tierra y reveló a los egipcios, el supremo poder del verdadero Dios.
- Jehová destruyó a Sodoma y Gomorra con **azufre y fuego** (Gén. 19:24-25, 33-34).
- Utilizando un **fuerte viento** del oriente, Dios dividió las aguas para que los israelitas escaparan, y las unió (las aguas) para terminar con la persecución del enemigo (Éx. 14:21-28).
- Josué le imploró a Dios para **detener el sol y la luna** por el designio de derrotar a los Amorreos (Jos. 10:12-14).

- Incluso, Elías oró fervientemente a Jehová para **detener la lluvia** por un periodo de tres años y seis meses, y **de nuevo para que lloviera** (1 Rey. 17:1, 1 Rey. 18:41-45, Stgo. 5:16-18, ver Luc. 4:25).

Estos son sólo algunos ejemplos de Dios interviniendo con la naturaleza para lograr Su propósito.

Ahora, pasemos a los desastres naturales que ocurrieron en el año que acaba de transcurrir, y compárelos con los versículos de las señales ofrecidas por Jesucristo en Mateos 24, Marcos 13, y Lucas 21.

Julie Reed Bell, de Prensa Asociada, escribió un artículo en uno de los periódicos locales bajo el título de ***“El 2010: año de desastres dramáticos”***.

A continuación, cito el mismo para su conveniencia y significativa comparación, de la realización de los inspirados versículos correspondientes a los primeros tres Evangelios del Nuevo Testamento:

*“Este fue el año en que la Tierra atacó. Terremotos, olas de calor, inundaciones, volcanes en erupción, tifones, nevadas, deslizamientos y sequías mataron al menos a un cuarto de millón de personas en el 2010 – la cifra más alta en más de una generación.”*

*“Este año murieron más personas en el mundo entero que los que han muerto por ataques terroristas los pasados 40 años.”*

*“Craig Fugate, que dirige la Agencia de Manejo de Emergencias de Estados Unidos (FEMA) dice que ‘la frase de **un evento de cada 100 años** realmente perdió su significado este año’.”*

*“Y es a nosotros mismos a quienes hay que responsabilizar la mayoría de las veces, **dicen los científicos y expertos en desastres.**”*

*“Aunque muchas catástrofes tienen un factor de casualidad, **la mano del hombre ha influido** en que este año haya sido particularmente desastroso, costosos, extremo y extraño **para todo lo relativo al clima.**”*

*“La practicas pobres de construcción y desarrollo conspiraron para que los terremotos fueran más devastadores de lo que hubieran podido ser. Mucha gente vive en la pobreza en edificios vulnerables y ciudades sobrepobladas. Esto hace que cuando la Tierra tiembla, los ríos se salen de su cauce o los huracanes peinan las ciudades, más gente muera.”*

*“El terremoto del pasado mes de enero, en el que murieron unas 220,000 personas en Haití es perfecto ejemplo de ello. Puerto Príncipe tiene 3 veces, más habitantes – la mayoría en la pobreza – y más edificios de pobre construcción que hace 25 años. Si ese mismo terremoto hubiera ocurrido en el 1985, el total de muertes hubiera sido tal vez de 80,000, opina Richard Olson, de la Universidad Central de Florida.”*

*“En febrero un terremoto que fue 500 veces más potente que el de Haití, ocurrió en una zona de Chile menos poblada, de mejor construcción y no tan pobre. En este terremoto se registraron menos de 1,000 muertes.”*

*“Este verano, un sistema climático ocasionó una terrible ola de calor en Rusia, mientras que en el otro extremo, ocurrían inundaciones en Pakistán, en zonas casi el tamaño de Wisconsin. Esa ola de calor mató a 17,000 personas, más personas que las que han muerto en todos los accidentes aéreos los pasados 15 años.”*

*“¿CUÁN MORTAL?”*

*“Hasta mediados de diciembre ocurrieron más de 20 terremotos de magnitud 7.0 o más, comparado con la cifra usual de 16 anuales. En inundaciones murieron más de 6,300 personas en 59 naciones hasta el mes de septiembre. Esto incluyó Estados Unidos, China, Italia, India y Colombia. Hasta el 30 de noviembre, casi 260,000 personas **murieron en desastres naturales**, comparado a 15,000 en el 2009.”*

*“¿CUÁN EXTREMO?”*

*Pasamos de nevadas a principio de año que paralizaron la zona del Atlántico de Estados Unidos, a temperaturas casi en estado de ebullición. El*

27 de septiembre **Los Ángeles registro su día más caliente en récord, con 113 grados. En mayo, se registraron 129 grados en Pakistán, récord para una zona deshabitada. Y paralelamente el año está terminando con récord en frío.**”

“Un volcán en Islandia paralizó el tráfico aéreo por varios días en Europa y afectó a más de 7 millones de viajeros. Otros volcanes en el Congo, Guatemala, Ecuador, Filipinas e Indonesia obligaron a los habitantes cercanos a huir de sus casas. **En 24 horas durante octubre, en Indonesia ocurrieron 3 desastres: un terremoto de 7.7, un tsunami que mató a 500 personas y un volcán cuya erupción obligó a evacuar a 390,000 personas.**”

En un periódico local, a principios de año, se publicó un artículo estableciendo que según la Administración Nacional Atmosférica y Oceánica (NOAA) de EE.UU., **“El año 2010 es junto con 2005 el más caluroso en la superficie de la Tierra desde del comienzo de los registros en 1880, y supone el trigésimo cuarto año consecutivo con temperaturas por encima desde mediados del siglo XX.”**

“Asimismo, la Red Global de Climatología Histórica reveló que **2010 fue el año más húmedo, en términos de precipitación media global, desde que se mide esta variable.**”

Con relación a la temporada de huracanes, publicó; **“la temporada de huracanes en el Atlántico fue extremadamente activa, con 19 tormentas y 12 huracanes.”**

“Mirad que no desechéis al que habla.  
Porque si no escaparon aquellos que desearon  
al que los amonestaba en la tierra,  
mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.  
**La voz del cual conmovió entonces la tierra,**  
pero ahora ha prometido, diciendo:  
**Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.**

*Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles,  
como cosas hechas, para que queden las incommovibles.”*  
(Heb. 12:25-27, ver Zac. 14:4-6, Mat. 24:7, Marc. 13:8, Ap. 6:12, 11:13, 19)

*“Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.  
El séptimo ángel derramó su copa por el aire;  
y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo:  
Hecho está.*

*Entonces hubo relámpagos y voces y truenos,  
y un gran temblor de tierra,  
un terremoto tan grande,  
cual no lo hubo jamás  
*desde que los hombres han estado sobre la tierra.”*  
(Ap. 16:16-18)*

### **Advertencia Profética al Pueblo de Dios**

Literalmente, existen docenas de indicaciones de que estamos en los profetizados días del fin.

Una de las grandes promesas profetizadas que Dios le hizo a Abraham fue:  
*“de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.”*  
(Gén. 22:17, ver Os. 1:10) Enfatizo una vez más, las palabras *“como la arena que está a la orilla del mar”* obviamente confirma la coparticipación de los **gentiles** (todo aquel que no es israelita – los siguientes versículos confirman el hecho **previsto** por Dios: Gál. 3:8-9, 14, Efes. 3:6) Esa misma promesa le fue repetida a Rebeca **cuando** aceptó casarse con Isaac, hijo de Abraham: *“Y bendijeron a Rebeca, y le dijeron: Hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos.”* (Gén. 24:60)



La palabra Hebrea traducida *“puertas”*, es *“shaar”*, que también significa entrada de una ciudad o plaza, **compuertas** de esclusa, barrera, talanquera, vía, camino. **En términos nacionales**, una “puerta” sería un paso como el Canal de Panamá, el Canal de Suez o el Estrecho de Gibraltar.

Estas profecías fueron cabalmente cumplidas en los últimos dos siglos cuando el control de los canales mayores mundiales vinieron a caer en las manos de **Estados Unidos y Gran Bretaña**, (hoy día, El Reino Unido) así cumpliéndose otras profecías de que los nietos de los descendientes de Abraham (**Efraín y Manasés**) vendrían a ser una gran nación y una multitud de naciones (Gén. 48:14-22). No obstante, Dios le advirtió a Su pueblo escogido (Deut. 7:6) que esas singulares **promesas nacionales estaban condicionadas a la obediencia** (Lev. 26:1-13, Deut. 7:12-26, 28:1-14). **La desobediencia les traería severas consecuencias** (Lev. 26:14-20, Deut. 28:15-68).

La historia registrada revela como esas **compuertas** llegaron a las manos de EE.UU. y Gran Bretaña, y como han perdido su respectiva posesión.

- En 1774, Gran Bretaña obtuvo posesión de **“Gibraltar”**.
- Desde temprano en el siglo 19 ( los 1800's), Gran Bretaña obtuvo la dirección de **“Strait of Hormuz”** – vital entrada de Golfo Pérsico.
- Gran Bretaña estableció el **“Cape Colony”** que controla el acceso alrededor de la punta de África del Sur.
- Los británicos fundaron “Singapore” en la década de 1820, controlando los **“Straits of Malacca.”**
- En la década de 1830, Gran Bretaña obtuvo control de las Islas **“Falkland”**, guardando la aproximación Atlántica a la punta de Sur América.
- En 1839, Gran Bretaña adquirió el puerto de **“Aden”** en “Yemen”, ganando el control de la entrada al Mar Rojo.
- Aunque fueron los franceses los que en la década de 1850 construyeron **el Canal Suez**, Gran Bretaña adquirió control del canal en la década de 1880, y lo mantuvo hasta la década de 1950.

- Finalmente, uno no puede exagerar la importancia de la compuerta más valiosa de Estados Unidos, **El Canal de Panamá**, que EE.UU. controló desde 1914, y que mantuvo por 80 años.

Los historiadores seculares atribuyen esas previas adquisiciones territoriales al ascendente poder de los Estados Unidos y del Imperio Británico. Más **no fue un accidente, o mera coincidencia, que Gran Bretaña y Estados Unidos** (los dos hermanos) **obtuvieran control de virtualmente todas las mayores compuertas mundiales durante los últimos 200 años** (según prometido y profetizado).

Sin embargo, hace aproximadamente 50 años que **las compuertas comenzaron a pasar de manos**. Los mismos records históricos demuestran como Gran Bretaña y América **comenzaron a perder control de las compuertas estratégicas que Dios le había dado**.

Veamos otros predominantes detalles del rumbo maldito profetizado de **una poderosa nación contaminada de iniquidades y en decadencia**.

En Marzo de 1964, el Sr. Armstrong escribió una carta que hablaba de las condiciones económicas catastróficas que plagarían a Estados Unidos y Gran Bretaña en el tiempo del fin. ***“Si el dólar se devalúa, casi de seguro resultará en inflación, y a fin de cuentas, el colapso económico de Estados Unidos”*** (carta a los colaboradores, 26 de marzo de 1964).

Refiriéndose a profecías tales como la de Levítico 26 y Deuteronomio 28, él continuó: ***“¡Aquellos de ustedes que verdaderamente crean las profecías de La Biblia saben que está profetizado que tal colapso económico sucederá! (...) ¡Hemos mostrado que Dios profetizó que una virtual guerra comercial contra Estados Unidos y Gran Bretaña comenzará, y que nuestras economías nacionales se tambalearán, y luego se colapsarán!”***

El vaticinio del Sr. Armstrong se hizo aún más evidente durante los siguientes 20 años. En 1984, ***él escribió que una crisis bancaria masiva en***

*Estados Unidos “podría lanzar repentinamente a las naciones europeas a unirse como un nuevo poder mundial más grande que la Unión Soviética o Estados Unidos. Eso a su vez podría precipitar repentinamente la Gran Tribulación. Y eso conducirá rápidamente a la segunda venida de Cristo y al fin de este mundo como lo conocemos”* (Carta a los colaboradores, 22 de julio de 1984).

**¡El Sr. Armstrong hizo esas declaraciones hace más de 26 años!** Dos años previos a su muerte. Habiendo fallecido, él no logró observar el cumplimiento de la exactitud de sus pronósticos, referidos en, y constatados por Dios en Las Sagradas Escrituras.

Sin duda, usted estará sintiendo el repentino y progresivo colapso financiero y cuán repentino el mundo está cambiando. Las diversas crisis repentinas son el tema noticioso de esta era. **Los eventos de septiembre de 2008 asestaron un golpe mortal a la reputación de súper poder económico estable de Estados Unidos.**

Analícemos la precaria situación financiera mundial de la nación Americana, quien ha sido considerada líder mundial por más de dos siglos.

Sin entrar en los grandes y conocidos problemas que tiene con “*el extranjero*” (inmigrantes) que estará en medio de ti” (Deut. 28:43-45), esta es la nación, Bíblicamente conocida por el nombre “**Manasés**”. Efraín y Manasés fueron los hijos de José, quienes heredaron las promesas (Gén 48:1-5, 8-20), de Dios hechas a Abraham (Gén. 22:15-18).

Nota: Es sorprendente la cantidad de personas que desconocen, ni le dan importancia o procuren indagar sobre las tribus que vinieron a conocerse como **las Diez Tribus Perdidas**. Estas son diez de las doce tribus del pueblo de Dios que fueron tomadas en cautiverio (2 Rey. 17:1-18). ¡Personalmente entiendo, que **de nosotros querer comprobar la veracidad de La Biblia, uno debería investigar el paradero nacional de quienes formaban parte de Su pueblo escogido!**

Conforme a esos efectos, la descendencia de la tribu de **Efraín vino a ser Gran Bretaña** – “*multitud de naciones*” – la descendencia del primogénito. La tribu de **Manasés vino a ser Estados Unidos** – “*una gran nación*” – para información detallada favor leer el libro, **Los Estados Unidos y Gran Bretaña en Profecía**, en la **sección de compendios** – el mismo puede ser descargado a su computadora). La tribu de José dividida en sus dos hijos, en conjunto, forman parte de las restantes tribus (en total, 12 hijos de Jacob – ver Gén. 49:3-27 – Jacob fue nombrado luego **Israel**, por Dios – Gén 35:10) del constituido Pueblo de Dios, a quien se le aconsejó de **las bendiciones de la obediencia**, y se les advirtió además, de las consecuencias de la desobediencia:

- **Bendiciones de la obediencia:** “*Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, y si no te apartares de todas las palabras que yo te mandé hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles.*” (Deut. 28:12-14, Lev. 26:3-13, Deut. 7:12-24)
- **Consecuencias de la desobediencia:** “*El extranjero que estará en medio de ti se elevará sobre ti muy alto, y tú descenderás muy abajo. Él te prestará a ti, y tú no le prestarás a él; él será por cabeza, y tú serás por cola.*” (Deut. 28:43-44, ver desde 15-68 y Lev. 16:14-46)

No creo necesario entrar en los pormenores sobre la **desobediencia** de ésta poderosa nación, pero los medios noticieros, probablemente desconocen que han sido consistentes dispersando algunas. Ejemplos: ignorando a Dios y Su Ley, excusan el adulterio, acomodan el divorcio y cohabitación, promueven la homosexualidad y coexisten con mentiras, violencia, avaricia y pornografía. Eliminan los Diez Mandamientos de los tribunales de gobierno, eliminan la invocación a Dios en las escuelas públicas, la aprobación del aborto, etc. Como resultado, su materialista cultura, pierde de vista aceleradamente el Dios de La Biblia, y niega que Dios demande obediencia a Sus Leyes –

**especialmente de las naciones que consistentemente ha favorecido (Deut. 28:1-14)**

Dios les advirtió; *“Y si aun con estas cosas no me oyereis, yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados. Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo, y haré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como bronce. Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su producto, y los árboles de la tierra no darán su fruto.”* (Lev. 26:18-20)

No es casualidad que hace aproximadamente cuatro años, su déficit nacional ascendía a tres trillones de dólares y al presente, según esos mismos medios noticiosos, **su deuda ha alcanzado la friolera suma que sobre pasa siete trillones (7.4 trillones) de dólares.**

Indistintamente, en inglés e igualmente en español, mil billetes de mil dólares equivalen a un millón de dólares (\$1, 000,000.00). Pero, el término inglés “billion” (billón) equivale en español a mil millones (1,000,000,000/ cuando la realidad numérica se encuentra en castellano, ‘un millón de millones’). El alegato de que fulano o mengano sea billonario es una falacia, bajo el sistema numérico en español. Usted no encontrará la palabra ‘billonario’ en la mayoría de los diccionario de la lengua española, mucho menos la palabra, ‘trillonario’. El término inglés, “trillion” (trillón) equivale en español a un millón de millones (la realidad numérica se encuentra en castellano – un millón de billones).

Conforme a los analistas financieros de los medios noticiosos norteamericanos, la deuda nacional de EE.UU. aumenta a razón de un millón de dólares (\$1,000,000.00) por cada minuto que pasa. Repito, esa deuda se encuentra en **7.4 trillones de dólares** (basado en el sistema numérico ingles).

Para poner esto en perspectiva, si se sufragara un millón de dólares (\$1,000,000.00) todos los días, de todos los años, desde el alegado año de nacimiento de Jesucristo hasta el presente (2010 d.C.), **no alcanzaría finiquitar ni siquiera la cuantía inferior** (el significado numérico en el término inglés), **de un trillón de dólares.** (365 días en un año multiplicado

por 2010 años equivale a 733,650 días que al multiplicarse por un millón de dólares equivale a \$733,650,000,000.00 – setecientos treinta y tres billones con seiscientos cincuenta mil millones de dólares – **en simples palabras, no alcanzaría ni tres cuartas partes de un trillón** – bajo su propio sistema numérico).

Para intentar liquidar una deuda de tal magnitud, habría que pagar un millón de dólares en todos los minutos que componen un día (1,440 min.), por sobre los próximos mil seiscientos (1,600) años. **Algo incomprensible e improbable** (por no decir imposible), **de saldar**. Para colmo, cabe señalar que los innegables **intereses acumulativos** de la deuda **no han sido considerados en el previo cálculo**.

Con el propósito de tener una idea de los exorbitantes intereses que genera esta deuda, se ha evidenciado que los mismos sobrepasan el presupuesto anual americano de los programas de servicios benéficos de la nación (“Welfare” “Protective Child Services”, “Unemployment Benefits”, “Workmen’s Compensation”, “Child Care”, “Plan Eight”, “Home Rental Assistance”, “Food Stamps”, etc.

*“Pero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos,  
y si desdenareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos,  
no ejecutando todos mis mandamientos,  
e invalidando mi pacto,  
yo también haré con vosotros esto:  
**enviaré sobre vosotros terror**,  
extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma;  
y sembraréis en vano vuestra semilla,  
porque vuestros enemigos la comerán.  
Pondré mi rostro contra vosotros,  
y seréis heridos delante de vuestros enemigos;  
y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros,*



*y huiréis sin que haya quien os persiga.  
Y si aun con estas cosas no me oyereis,  
yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados.  
Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo, y haré vuestro cielo como hierro,  
y vuestra tierra como bronce.  
Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su  
producto,  
y los árboles de la tierra no darán su fruto.”  
(Lev. 26:14-20)*

***“Haré desiertas vuestras ciudades”**  
(v. 31)*

### **El Fin Acarrea Buenas Noticias**

Conforme a todo lo anterior, ¿habrá alguien que a ciencia cierta asegure que con métodos humanos podemos salir de todas las dificultades y aflicciones mundiales? ¿Habrá quien crea que se pueda lograr sin la asistencia de Dios? ¿Habrá quien dispute la inevitable evidencia de que nuestro **fin se acerca? ¡No lo creo!**

Jesús profetizó que antes de Su advenimiento, habrá guerras y rumores de guerras (Mat. 24:6). Los escépticos y burladores apuntarán, “¡Siempre han habido guerras!” Ciertamente, la humanidad raramente ha experimentado paz; Los historiadores Will y Ariel Durant famosamente determinaron en su libro de 1968, “The Lessons of History” – (Las Lecciones de la Historia): “*En los pasados 3,421 años de nuestra historia registrada, **solamente en 268, no han habido guerras***” (p. 81). Pero en nuestra era moderna, existe una diferencia. Solamente en los aproximados últimos 70 años, **la humanidad ha tenido la tecnología, vía armas nucleares, químicas y biológicas, de destruir toda vida en el planeta Tierra**. Cuando usted lee las descripciones de las guerras de la era del fin en el libro de Apocalipsis, verá que las mismas no son preocupaciones regionales; esas guerras engloban la totalidad mundial.

Sin embargo, nadie debe acongojarse ni angustiarse. **¡Todas estas malas noticias son una señal de las mejores noticias que usted posiblemente pudiera escuchar!**

De cierto podemos atestiguar que **no hay mayor deuda que la vida**, y la nuestra ha sido perdonada (pagada) con la sangre del Cordero Sacrificado. ¿No cree usted que debemos regocijarnos? (Luc. 7:40-43) ¿No cree usted que debemos proclamarlo? (Mat. 10:27, Luc. 12:3, Hech. 5:20, 17:23, Rom. 10:15, 1 Cor. 11:26, Filip. 1:18, 1 Ped. 2:9)

Jesucristo mismo dijo; *“Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.”* (Mat. 24:22, Marc. 13:20)

Los males del presente y del futuro son sólo un preámbulo que no se puede comparar con la gloria que acompañará a Nuestro Señor en Su Advenimiento y **la buena nueva, (el Verdadero Evangelio) El Reino de Dios.**

Ahora bien, independiente de cuando sea “el fin”, La Palabra de Dios asevera; *“Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos.”* (Ap. 9:6) Algunos podrán ser renuentes a la muerte, otros la ansiarán, otros la buscarán, más aun, otros la temerán (Mat. 10:28, Luc. 12:4), pero a continuación y para finalizar con **una autentica inspiración positiva**, le expongo lo que Jesucristo y los inspirados Apóstoles atestiguan a todos por medio de **unas alentadoras afirmaciones sumamente consoladoras**, encontradas en su propia Biblia:

*“De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí,  
que no gustarán la muerte,  
hasta que hayan visto  
al Hijo del Hombre viniendo en su reino.”*

(Mat. 16:28, Marc. 9:1, Luc. 9:27)

*“Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida,  
si bien él mismo será salvo,  
aunque así como por fuego.”*

(1Cor. 3:15)

*“para que sometida a prueba **vuestra fe**,  
mucho **más preciosa que el oro**,  
el cual **aunque perecedero se prueba con fuego**,  
sea hallada en alabanza,  
gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,”*

(1 Ped. 1:7)

*“Bienaventurado el que lee,  
y los que oyen las palabras de esta profecía,  
y guardan las cosas en ella escritas;  
porque el tiempo está cerca.”*

(Ap. 1:3)

Recientemente tuve el placer de ver una inspiradora película en la que al finalizar disfrute de un memorable mensaje que alimentaría cualquier espíritu. Con el interés de compartirlo, a continuación se lo traduzco y parafraseo;

*“Nuestras vidas son quebradas **fluyendo al mismo río**.  
**Hacia el celestial divino** que fuere y que yace en la niebla tendida,  
allende la cascada de la desembocadura.”*

Respetuoso lector, cerremos los ojos y roguemos, que la escurridiza corriente de *“agua de vida”* (Juan 4:13-14, Ap. 7:17), *“resplandeciente como cristal”* (Ap. 22:1), nos arrastre, conduzca y salvaguarde de la turbulencia, al atravesar por la **tempestuosa desembocadura**, hacia nuestro sosegado hogar para regocijarnos del regalo (*“dádiva”* - Rom. 6:23, Stgo. 1:17) anhelado, *“la vida eterna”*. (Dan. 12:2, Juan 3:15-16, 1 Juan 2:25, 5:11-13, Jud. 1:21)

*“Pues tengo por cierto  
que las aflicciones del tiempo presente  
no son comparables con la gloria venidera  
que en nosotros ha de manifestarse.”*

(Rom. 8:18)

Créditos:  
La Biblia  
Herbert W. Armstrong  
(1892-1986)  
Enciclopedia Ilumina